

JOSÉ CARLOS MARIÁTEGUI
EL PROBLEMA DEL INDIIO, EDUCACIÓN, LITERATURA, Y LA CUESTIÓN
FEMENINA

Sara Beatriz Guardia
Directora de la Cátedra Mariátegui

¿Ustedes no saben quien es Mariátegui?
Y bien... es una nueva luz de América,
el prototipo del nuevo hombre americano.
Henri Barbusse

En la presentación de *La Escena contemporánea* (1925), José Carlos Mariátegui señala que sus artículos no pretenden una explicación de esos años, pero contienen "un ensayo de interpretación de esta época y sus tormentosos problemas"¹. Y, ¿cómo acercarse a estos problemas? ¿Es la teoría la que nos indicará el camino? No, dice Mariátegui. No es posible aprender en una teoría el panorama del mundo contemporáneo. Es necesario explorarlo, episodio por episodio, y así lo hace en sus artículos sobre el fascismo, la crisis de la democracia, la revolución rusa, la crisis del socialismo, revolución y la inteligencia, el mensaje de oriente, semitismo y antisemitismo.

Esta voluntad por conocer y comprender los sucesos más importantes de la época, está inmersa en su anhelo por transformar la sociedad peruana en la construcción de un mundo nuevo. Aspecto que traduce la influencia de la vanguardia intelectual y artística que recibió durante su estadía en Italia entre 1919 y 1923: Benedetto Croce, Piero Gobetti, Georges Eugene Sorel, Antonio Gramsci, Sigmund Freud, Henri Bergson, Miguel de Unamuno (sobre todo de su libro *La agonía del cristianismo*), y de manera singular, Nietzsche. No en vano, los *7 Ensayos* está precedida por un pensamiento del filósofo alemán: "Yo no deseo leer más a un autor del cual se advierte que ha querido hacer un libro. Leeré solamente aquellos cuyas ideas se convierte inesperadamente en un libro".

La transformación social que plantea Mariátegui no solo incluye aspectos económicos y políticos, también abarca la cultura y las relaciones intersubjetivas. Desde esta perspectiva, nada escapa a su análisis, economía, política, arte, cultura, literatura, cine, psicoanálisis. "No soy un espectador indiferente al drama humano", enfatiza. "Soy, por el contrario, un hombre con una filiación y una fe". Fe en "la creación en la historia viviente y compartida de los hombres, de nuevos valores y formas de vida".

En concordancia con esta fe combativa que animó su pensamiento, en 1923 declaró en una entrevista, que su ideal en la vida era tener un gran ideal². El hombre contemporáneo tiene necesidad de fe – agrega. Y la única fe que puede ocupar su yo profundo, es una fe combativa³. En el ideal mariáteguiano, escribe Michael Löwy,

¹ José Carlos Mariátegui. *La escena contemporánea*. Lima, 1960, p.12.

² José Carlos Mariátegui. "Reportajes y Encuestas". *La novela y la vida*. Lima, 1961, p. 138.

³ José Carlos Mariátegui. "Dos concepciones de vida". *El Alma Matinal y otras estaciones del hombre de hoy*. Lima, 1972, p. 21.

existe "un momento irreductiblemente romántico", entendiéndose el romanticismo como un movimiento de carácter revolucionario que rompe con la tradición y se rebela contra el clasismo al plantear en nombre de la libertad y la equidad una jerarquía diferente de valores culturales y sociales. Esta visión romántica revolucionaria de Mariátegui, agrega Löwy⁴, está formulada en su ensayo: "Dos concepciones de la vida", donde sostiene que lo que diferencia a los hombres no solo es la doctrina sino el sentimiento. La intuición de la vida "no asoma exclusivamente, en la prosa beligerante de los políticos", la fuerza de los revolucionarios no está en su ciencia sino en su fe, en su pasión y en su voluntad⁵. Es decir, no se construye una nueva sociedad solo con la ideología, sino también con el sentimiento.

Los verdaderos revolucionarios, escribe, no proceden nunca como si la historia empezara con ellos; "encarnan la voluntad de la sociedad de no petrificarse en un estadio, de no inmovilizarse en una actitud. A veces la sociedad pierde esta voluntad creadora, paralizada por una sensación de acabamiento o desencanto. Pero entonces se constata, inexorablemente, su envejecimiento o su decadencia"⁶. La historia la hacen los hombres poseídos e iluminados por una creencia superior; "los demás hombres son el coro anónimo del drama. La crisis de la civilización burguesa apareció evidente desde el instante en que esta civilización constató su carencia de mito"⁷.

De esta manera, señala César Ruiz Sanjuán, rompió "por primera vez con el eurocentrismo dominante en la tradición marxista, al que sucumbió también el marxismo latinoamericano"⁸. El eurocentrismo significó concebir a Europa como el centro, y al sistema de valores de la cultura europea como el genuino sistema de valores universales.

Sin la subversión teórica contra el eurocentrismo – dice Aníbal Quijano – la "investigación actual no hubiera podido llegar a percibir que el patrón de poder mundial es, precisamente, una configuración histórica específica, urdida en torno a dos ejes constitutivos: la idea de "raza" como fundamento de un nuevo sistema de dominación social, del cual el Eurocentrismo es uno de los más eficaces instrumentos"⁹. El proyecto intelectual de Mariátegui puede ser visto como "un camino hacia la descolonialidad del saber, una de las primeras búsquedas de una perspectiva cognoscitiva no eurocéntrica", concluye César Germana¹⁰.

Voluntad expresada en su obra fundamental *7 Ensayos de interpretación de la realidad peruana*, publicada en 1928, inaugurando en el Perú una reflexión profunda de la realidad nacional adhiriendo como fin ético, un proyecto político y cultural de justicia social, exento del dogma y la retórica. Es desde esta perspectiva que analizaremos el problema del indio, la cultura y la educación, y la cuestión femenina.

⁴ Michael Lowy. *Por un Socialismo Indo-Americano*. Lima, 2006, p. 17.

⁵ José Carlos Mariátegui. "Dos concepciones de vida". Ob. Cit., p. 21.

⁶ José Carlos Mariátegui. "Heterodoxia de la tradición". *Peruanicemos al Perú*. Lima, 1970, pp. 118-119.

⁷ José Carlos Mariátegui. "El hombre y el mito". *El alma matinal*. Ob. Cit., 1972, p. 24.

⁸ César Ruiz Sanjuán. "Mariátegui y la constitución de un socialismo latinoamericano". *Araucaria*, No. 33, 2015, p. 254.

⁹ Aníbal Quijano. Prólogo. José Carlos Mariátegui. *7 Ensayos de Interpretación de la Realidad Peruana*. Caracas, 2007. pp. CXXV, CXXVIII, CXXXVIII.

¹⁰ César Germana. "Actualidad del proyecto socialista de José Carlos Mariátegui". *Mariátegui Siglo XXI*. Lima, 2012, p. 50.

El problema del indio

En los 7 *ensayos* Mariátegui vincula la construcción de la Nación con la cuestión agraria y la emancipación del indio en los tres primeros capítulos: La evolución económica, el problema del indio, y el régimen de propiedad de la tierra. Aquí destaca la formidable máquina de producción de los Incas y los lazos de solidaridad de las comunidades indígenas, destruidos durante la conquista española. Por ello, concluye, la solución del problema del indio debe ser una solución social, y sus realizadores los propios indios:

“La cuestión indígena arranca de nuestra economía. Tiene sus raíces en el régimen de propiedad de la tierra. Cualquier intento de resolverla con medidas de administración o policía, con métodos de enseñanza o con obras de viabilidad, constituye un trabajo superficial o adjetivo mientras subsista la feudalidad de los "gamonales"¹¹.

La causa del indio se encuentra en el proceso de la conquista, “continuada por los políticos del período republicano, teniendo como constantes: el despojo de sus medios de producción, la explotación servil de su fuerza de trabajo, la destrucción de sus tradiciones culturales de origen prehispánico y la imposición de otros valores, en particular el idioma y la religión”¹². Desde el comienzo de la conquista, se asoció el trabajo no asalariado con las razas dominadas porque eran consideradas razas inferiores. El genocidio de los indios en las primeras décadas de la colonización fue producto de la violencia y de las enfermedades, porque fueron utilizados como mano de obra desechable.

La conquista española destruyó el Perú autóctono, señala Mariátegui, frustrando “la única peruanidad que ha existido”, al extirpar del suelo y de la raza todos los elementos vivos de la cultura indígena. Estamos construyendo el país sobre “los inertes estragos indígenas”, y “los aluviones de la civilización occidental”. Los descendientes de los conquistadores y los colonizadores constituyeron el cimiento del Perú actual. Estructura de poder que no cambió con la independencia, ni tuvo variaciones sustantivas durante la república. Persiste hasta la fecha la subvaloración del indígena, y “la heterogeneidad aún no resuelta de nuestra condición cultural”¹³.

Como señala Aníbal Quijano, sin la presencia de Mariátegui no podríamos entender ni explicar el sentido de los actuales movimientos indígenas, ni su significación en el moderno Estado-Nación; tampoco el debate en torno de la colonialidad del poder, las transmodernidad y la producción de otra democracia. Así como una racionalidad alternativa, en relación al eurocentrismo ni la “reconstitución de modos diferentes de producción de subjetividad, o más generalmente, de un nuevo universo de subjetividades, de imaginario, de memoria histórica, de conocimiento”¹⁴.

Cultura y Educación

¹¹ José Carlos Mariátegui. *7 Ensayos de Interpretación de la Realidad Peruana*. Ob. Cit.

¹² Alberto Saladino. “Fuentes del indigenismo peruano del siglo XX”. Fernando del Diego, et Alt. (Editores). *Identidad (es) del Perú en la literatura y las artes*. Canadá, 2005, p. 69.

¹³ Víctor Bravo. “Lectura de Mariátegui desde final de siglo”. CELEHIS, 1996, pp. 7-8.

¹⁴ Aníbal Quijano. Prólogo. *7 Ensayos de Interpretación de la Realidad Peruana*. Ob. Cit.

La posibilidad de articular "mito y revolución, pensamiento político-religioso andino y pensamiento político-secular occidental"¹⁵, elemento central del pensamiento de Mariátegui, permitió incluir a la cuestión nacional la literatura por su capacidad para impulsar transformaciones sociales, en un país enfrentado por la falta de integración y de unidad nacional. Como sostuvo Manuel González Prada en su discurso del Teatro Politeama del 29 julio de 1886: "No forman el verdadero Perú las agrupaciones de criollos y extranjeros que habitan la faja de tierra situada entre el Pacífico y los Andes; la nación está formada por las muchedumbres de indios diseminados en la banda oriental de la cordillera". Para Mariátegui, González Prada representó el primer instante lúcido de la conciencia del Perú.

La unidad nacional se presenta así como una cuestión más compleja vinculada a la dualidad de raza y cultura. Los campesinos son indios y los terratenientes blancos, en una relación signada por el conflicto, y la explotación histórica, que caracteriza al proceso histórico peruano¹⁶. Como respuesta surgió el indigenismo, llamado en el siglo XIX indianismo, o indigenismo romántico, con el objetivo de incorporar elementos de la tradición andina en el arte y la cultura, describir las costumbres y aspiraciones de los indígenas, y denunciar los abusos y atropellos que sufrían. La narrativa indigenista cobró particular vigencia en la década del veinte con la incorporación destacada de una intelectualidad regional, principalmente sur andina.

"La burguesía - señala Mariátegui - es fuerte y opresora, no sólo porque detenta el capital sino también porque detenta la cultura. La cultura es uno de sus principales, uno de sus sustantivos instrumentos de dominio"¹⁷. En esta perspectiva cobra especial relevancia la educación. Es importante señalar que recién a mediados del siglo XIX durante el primer y segundo gobierno de Ramón Castilla, 1845-1851 y 1855-1862, se intentó convertir la educación en un elemento integrador de la Nación, a través de medidas que comprendían la educación pública, privada y la gratuidad de la enseñanza. Se produjeron entonces encendidas polémicas, debates y proyectos en un espacio donde se empezaron a conformar los discursos de identidad nacional, y se trazaron los hitos de nuestra historia literaria y cultural.

En la década de 1870, surgieron revistas y publicaciones que continuaron la labor iniciada por "El Mercurio Peruano", diario donde por primera vez los peruanos se asumieron ciudadanos de este país y no del Virreinato del Perú. El 26 de julio de 1873, Manuel Pardo y Lavalle, el primer civil elegido presidente del Perú, promulgó el Reglamento General de Instrucción que estableció la gratuidad y obligatoriedad del primer grado de la educación básica, y la descentralización de la educación pública. En ese clima de hegemonía del discurso masculino, surgieron dos novelistas: Clorinda Matto de Turner y Mercedes Cabello de Carbonera.

Los primeros años del siglo XX estuvieron signados por un lento proceso de modernización y la secuela que dejó la Guerra del Pacífico. Durante el gobierno de José Pardo (1904-1908) se aprobó otra reforma de la educación, y el 7 de noviembre de 1908, se permitió el ingreso de las mujeres a las universidades. Un año antes, Francisco García Calderón publicó *El Perú contemporáneo*, primer intento de abordar

¹⁵ Antonio Sánchez Sánchez. "La idea de nación y el papel de la literatura en José Carlos Mariátegui, *Identidad (es) del Perú en la literatura y las artes*. Canadá, 2005, p. 86.

¹⁶ María Beatriz Gentile. "Mariátegui y la utopía andina". CELEHIS, 1996, p. 141.

¹⁷ José Carlos Mariátegui. "Las Universidades Populares". Lima, 1975, p. 29.

los problemas del Perú desde una perspectiva integradora. Según Robert Paris, constituye una de las principales claves de los 7 *ensayos*, y anota como curiosidad que también está dividido en "siete capítulos, en los que podríamos encontrar sin dificultad una prefiguración de los 7 *ensayos*. La mayoría de los problemas abordados en ese libro son, en efecto aquellos que Mariátegui va a encontrar unos veinte años más tarde"¹⁸.

Son los años del Partido Civil en el poder, de la llamada República Aristocrática como la definiera Jorge Basadre, de las luchas obreras en demanda de mejores salarios y la jornada de trabajo de ocho horas, que coincide con el auge de las inversiones en los sectores agro-exportadores y mineros. La educación figura en el centro del debate entre Alejandro Deústua (1849-1945) y Manuel Vicente Villarán (1873-1958). Deústua, "una de las figuras mayores de la historia de la filosofía en el Perú, cuya obra culmina en una suerte de "aristocratismo", según Augusto Salazar Bondy"¹⁹, representó para Mariátegui "la reacción del viejo espíritu aristocrático, más o menos ornamentada de idealismo moderno"²⁰. Su preocupación estuvo orientada a la educación de las clases privilegiadas.

Mientras que la denominada vertiente norteamericana llamada positivista y pragmática representada por Manuel Vicente Villarán, postulaba una educación profesional y científica. Impulsó la reforma de educación de 1920 elaborada por una comisión presidida por él y que tuvo como asesor a Edwin Bard, jefe de la misión norteamericana invitada por el Gobierno para reorganizar la instrucción pública. Lo cual fue criticado por José Antonio Encinas durante el Primer Congreso de Estudiantes del Cusco que acordó la creación de las universidades populares en 1921, calificadas por Mariátegui como "episodios de la revolución intelectual", porque fueron concebidas con un criterio diferente a los "tímidos tanteos de extensión universitaria"²¹.

La Reforma Universitaria de Córdoba, que se inició el 15 de junio de 1918 y las intensas movilizaciones y huelgas obreras de 1919, constituyeron según Robert Paris la clave del campo teórico donde Mariátegui desarrolla su discurso²². El movimiento de la Reforma, enfatiza Mariátegui, "tenía lógicamente que atacar, ante todo, esta estratificación conservadora de las Universidades"²³, la existencia arbitraria de cátedras, el mantenimiento de profesores ineptos, y la exclusión de intelectuales independientes. Por ello, afirma que el movimiento estudiantil de Córdoba significa "el nacimiento de la nueva generación latinoamericana"²⁴, a pesar de que careció de homogeneidad y autonomía y no existió alianza entre el movimiento estudiantil y el obrero.

¹⁸ Robert Paris. "Para una lectura de los 7 ensayos". *Mariátegui y los orígenes del marxismo Latinoamericano*. México, 1980, p. 311.

¹⁹ Gregorio Weinberg. "Mariátegui y la Educación". CELEHIS, Mar del Plata, 1996, p. 36.

²⁰ Mariátegui. "Ideologías en contraste". *7 ensayos*. Lima, 1992, p. 151.

²¹ Mariátegui. "Nota de adhesión en el sexto aniversario de la Universidad Popular". Boletín de las Universidades Populares Gonzáles Prada. Lima, enero de 1927. *Mariátegui Total*, Tomo 1, Lima, 1994, pp. 918-919.

²² Robert Paris. El evangelio del socialismo peruano". Boletín 7 ensayos 80 años. No. 4, junio 2008, p. 2.

²³ Mariátegui. "Política y Enseñanza Universitaria en América Latina". *7 ensayos*, 2007, p. 131.

²⁴ Mariátegui. "La Reforma Universitaria: Ideología y Reivindicaciones". *7 ensayos*, Ob. Cit., p. 122.

El surgimiento de una corriente socialista, la adhesión a la cultura y el nuevo ideario educacional, expresado en publicaciones en Lima y provincias como: Revista Peruana de Educación (Lima), Revista del Maestro, Revista de Educación (Tarma), Ideario Pedagógico (Arequipa), y El Educador Andino (Puno), constituyen para Mariátegui el nacimiento de una nueva conciencia surgida al calor de las luchas. Cita los aportes fundamentales del Congreso Internacional de Estudiantes de México de 1921 en el que se acordó la participación de los estudiantes en el gobierno de las universidades, la autonomía universitaria, la reforma del sistema docente mediante el establecimiento de la docencia libre y, por consiguiente, de la asistencia libre de los alumnos, también la revisión de los métodos y del contenido de los estudios, y la extensión universitaria como medio de vinculación de la Universidad con la vida social²⁵.

Vanguardias Literarias

Aunque los artículos referidos a la literatura representan una parte importante de la producción de José Carlos Mariátegui²⁶, el estudio de su obra ha estado dirigido principalmente al discurso ideológico y político. Sin embargo, son notables sus análisis de la literatura latinoamericana, los modelos extranjeros, la literatura peruana y el indigenismo. Sitúa el proceso seguido por la literatura peruana en tres períodos: colonial, cosmopolita y nacional. Ninguno acabado ni completo. "Nuestros literatos -señala- no han logrado sentir el Perú sino como una colonia de España". Se trata de una "imaginación domesticada", de permanente evocación a la colonia, y pone de ejemplo la *Elegía a la muerte de Alfonso XII* de Luis Benjamín Cisneros²⁷.

Análisis precedido por un excepcional período de finales del siglo XIX, signado por la presencia de Manuel González Prada, y destacadas novelistas como Clorinda Matto de Turner y Mercedes Cabello de Carbonera. Así como el surgimiento de clubs literarios, y revistas: "La Revista de Lima" (1859 -1863/1873), "El Correo del Perú" (1871-1878) y "El Perú Ilustrado" (1887-1892). Clorinda Matto de Turner publicó *Aves sin nido*, precursora de la novela indigenista en el Perú, lúcido texto donde denuncia a los grupos de poder tradicionales, en especial la Iglesia²⁸. Mientras que Mercedes Cabello publicó *Blanca Sol*, precursora de la novela realista. La otra figura importante del ochocientos fue Ricardo Palma (1833-1918). Aunque sus *Tradiciones* fueron aplaudidas por los sectores conservadores, melancólicos de la madre patria, Mariátegui le otorga a la escritura de Palma una filiación democrática política y social²⁹, pues se burla con espíritu irreverente del virreinato y de la aristocracia.

Los más conspicuos representantes de la generación el 900, que surge a finales del XIX y comienzos del XX, pertenecen al pensamiento conservador que pugnaba por prevalecer: José de Riva Agüero (*El carácter de la Literatura del Perú independiente* (1906); Francisco García Calderón (*El Perú contemporáneo* (1907); y Víctor Andrés Belaúnde (*El Perú antiguo y los modernos sociólogos* (1908). Posteriormente el cambio se reveló con inusual fuerza teniendo al indígena como

²⁵ Ibídem, p. 128.

²⁶ Significan el 40% de su producción: Adalbert Dessau. "Literatura y sociedad en las obras de José Carlos Mariátegui". La Habana, 1972, p. 22.

²⁷ José Carlos Mariátegui, *7 ensayos*, Ob. Cit., p. 202.

²⁸ Alberto Tauro. *Clorinda Matto de Turner y la Novela Indigenista*. Lima, 1976, p. 5.

²⁹ José Carlos Mariátegui, *7 ensayos*, Ob. Cit., p. 207.

principal personaje. En 1920, Enrique López Albújar publicó *Cuentos Andinos*, y en 1927 *Tempestad en los Andes*, de Luis E. Valcárcel prologado por Mariátegui. "El rasgo esencial de López Albújar es su criticismo, escribe Mariátegui, el de Valcárcel, su lirismo. López Albújar mira al indio con ojos y alma de costeño, Valcárcel, con ojos y alma de serrano"³⁰.

En este contexto surgió la vanguardia literaria en el Perú con un discurso diverso, heterogéneo y complejo, pero con una postura común: modernidad y rechazo al discurso colonial expresado en el Grupo *Colónida* (1916) dirigido por Abraham Valdelomar, que representó una insurrección "contra el academicismo y sus oligarquías, su énfasis retórico, su gusto conservador, su galantería dieciochesca y su melancolía mediocre y ojerosa"³¹, escribe Mariátegui. Así mismo, el Grupo Orkopata del sur andino conducido por Gamaniel Churata, y el Boletín Titikaka (1926-1930) dirigido por Gamaniel Churata y Alejandro Peralta.

Al referirse a la etapa literaria que se inaugura en la década del veinte, Mariátegui declara enfáticamente: "En la historia de nuestra literatura, la Colonia termina ahora. El Perú, hasta esta generación, no se había aún independizado de la Metrópoli. Algunos escritores, habían sembrado ya los gérmenes de otras influencias. (...) Pero todavía duraba lo fundamental del colonialismo: el prestigio intelectual y sentimental del Virreinato (...). Hoy la ruptura es sustancial"³²

La revista *Amauta* fundada por Mariátegui en 1926 expresó esa ruptura, el movimiento de renovación interesado por el surrealismo y las vanguardias europeas. El surrealismo como principio creador del verdadero arte pleno de fantasía que aparece en El Manifiesto lanzado por André Bretón en 1924, y que Mariátegui recoge señalando que el mérito del movimiento que representaron Bretón, Aragón y Eluard es el de haber preparado "una etapa realista en la literatura, con la reivindicación de lo suprarrenal"³³. Sin embargo, aclara Mariátegui, "la fantasía no es libre. Más que descubrirnos lo maravilloso, parece destinada a revelarnos lo real. La fantasía, cuando no nos acerca a la realidad, nos sirve bien poco. (...) La fantasía no tiene valor sino cuando crea algo real. Ésta es su limitación. Éste es su drama"³⁴. Visión de lo real y lo imaginario que para Robert Paris evidencia, "la relación con su curiosidad y también con sus simpatías por el psicoanálisis"³⁵.

La revista *Amauta* abrió sus páginas a los poetas y artistas que representaron ese cambio, incluso de aquellos que se auto calificaban de manera distinta, como Martín Adán que se decía: "reaccionario, clerical y civilista". A poetas como: José María Eguren, Xavier Abril, Emilio Adolfo Westphalen, Cesar Moro, Carlos Oquendo de Amat y Enrique Peña Barrenechea. También a Cesar Vallejo, aunque a diferencia de los anteriores, Vallejo ya había publicado *Los Heraldos Negros* y *Trilce*. Lo que acoge *Amauta*, es la libre creación artística que, "al emanar de un rechazo a los estereotipos

³⁰ *Ibíd*em, p. 284.

³¹ *Ibíd*em, p. 235.

³² *Ibíd*em, p. 295.

³³ José Carlos Mariátegui. "Nadja de Andre Breton". *El artista y la época*. Lima, 1988 p. 178.

³⁴ José Carlos Mariátegui. *El artista y la época*. Lima, 1970, p. 23.

³⁵ Robert Paris. "El marxismo de Mariátegui", en: José Aricó. (Selección y prólogo). *Mariátegui y los orígenes del marxismo latinoamericano*. México, 1980, p. 133.

de una tradición literaria fosilizada, tiene indirectamente una proyección política renovadora, y, podríamos decir, revolucionaria³⁶.

Cronológicamente el primer representante de esta nueva etapa literaria es la poesía de José María Eguren, publicada en la revista *Contemporáneos*, fundada por Enrique Bustamante y Ballivián y Julio Alfonso Hernández. Mariátegui le dedicó a Eguren parte del número 21 de *Amauta*. Hecho que se repite con Manuel González Prada en el número 16 dedicado a recordar el décimo aniversario de su muerte. La atención que *Amauta* brindó a Eguren tiene una particular relevancia porque entonces su poesía no tenía el reconocimiento actual, incluso para algunos críticos era extravagante y disparatada.

En este escenario, irrumpió Cesar Vallejo (1892-1938), considerado como uno de los poetas más importantes de América Latina del siglo XX. Es el poeta más peruano, escribe Mariátegui. Su arte se nutre del pueblo, de sus deseos y anhelos. En el tercer número de *Amauta* se publicó su poema, "Me estoy riendo", y en el cuarto, "Se prohíbe hablar al piloto". Entonces, Cesar Vallejo y Juan Larrea editaban en París la revista "Favorables-París-Poema", donde ya se advierte el signo vanguardista expresado en la estructura de sus poemas.

Uno de los rasgos más claros del indigenismo de Vallejo, escribe Mariátegui, es su frecuente actitud de nostalgia. "Valcárcel, a quien debemos tal vez la más cabal interpretación del alma autóctona, dice que la tristeza del indio no es sino nostalgia. Y bien, Vallejo es acendradamente nostálgico. Tiene la ternura de la evocación. Pero la evocación en Vallejo es siempre subjetiva. (...) Su nostalgia es una protesta sentimental o una protesta metafísica. Nostalgia de exilio; nostalgia de ausencia"³⁷.

Martín Adán publicó en el décimo número de *Amauta* el texto de prosa más importante de su obra, editado después como libro titulado *La casa de cartón*. También publicó en *Amauta* sus poemas: "Paseo de noche" e "Itinerario de primavera", acompañado de varios sonetos. "Martín Adán toca en estos versos el disparate puro que es, a nuestro parecer, una de las tres categorías sustantivas de la poesía contemporánea. El disparate puro certifica la defunción del absoluto burgués. Denuncia la quiebra de un espíritu, de una filosofía, más que de una técnica"³⁸, escribe Mariátegui.

Carlos Oquendo y Amat publicó en *Amauta* nueve poemas³⁹; Xavier Abril seis poemas⁴⁰, y Ensayos poéticos que concluyen con "Estética del sentido en la crítica nueva" (No. 24); Cesar Moro publicó tres poemas: "Infancia", "Oráculo" y "Following you around" (No.24). Mientras que la presencia del poeta Enrique Peña Barrenechea fue más constante. Publicó varios poemas en números sucesivos: "Gira" (No.12);

³⁶ Américo Ferrari. "La revista *Amauta* y las vanguardias poéticas peruanas". *Simposio Internacional Amauta y su Época*. Lima, 1998, p. 323.

³⁷ 7 *Ensayos*, Ob. Cit., p. 261.

³⁸ José Carlos Mariátegui. "Defensa del disparate puro". *Peruanicemos al Perú*. Lima, 1970, p. 155.

³⁹ "Poema del manicomio" (*Amauta* No. 2), "Poema" (No. 5), "New York" (No. 10), "Madre" (No.12), "Jardín", "Poema al lado del sueño", "Poema de la niña y de la flor", "El ángel y la rosa" y "Poema surrealista del elefante y del canto". (No. 20).

⁴⁰ "Kechua" (No. 9); "Keswa" (No.10), "Taquicardia", "Del sueño a la creación", "Poema turista del mar Atlántico", y "Poeme surrealiste" (No. 18).

"Elogio a Miss Baker" (No.13), "Miss Dorothy y sus uñas doradas" (No. 17) y en el número 19 tres poemas. Adolfo Westphalen, que aún no había cumplido los 18 años, publicó el poema titulado "Itinerario en carne de caracol" (No. 24). También publicaron en *Amauta*: Alberto Hidalgo, Juan Parra del Riego y Alberto Guillen. Además, versos de poetas que pertenecían al círculo andino: Alejandro Peralta, Gamaniel Churata, Cesar Atahualpa Rodríguez y Guillermo Mercado. Así como de los que siguieron una línea más cosmopolita: Armando Bazán, Serafín delmar y Nicanor de la Fuente.

Mariátegui y la literatura escrita por mujeres

En 1924, Mariátegui califica como uno de los acontecimientos sustantivos del siglo veinte "la adquisición de la mujer de los derechos políticos del hombre" y señala que la mujer ha ingresado en la política, en el parlamento y en el gobierno. Sitúa a Margarita Bondfield representante de Inglaterra en las Conferencias Internacionales del Trabajo en Washington, como ministra de Trabajo, y a Alejandra Kollantay, embajadora de la Unión Soviética en Noruega, como los ejemplos más preclaros del cambio que se empezaba a dar en el ámbito femenino⁴¹.

Enfatiza que aunque la democracia burguesa no ha impulsado las reivindicaciones femeninas, ha creado involuntariamente las condiciones y las premisas morales y materiales de su realización. "La ha valorizado como elemento productor, como factor económico, al hacer de su trabajo un uso cada día más extenso y más intenso. El trabajo muda radicalmente la mentalidad y el espíritu femeninos. La mujer adquiere en virtud del trabajo, una nueva noción de sí misma", concluye.

Refiriéndose al Perú, señala que el feminismo no aparece como algo artificial ni arbitrario, sino como la consecuencia de nuevas formas del trabajo intelectual y manual. "Las mujeres de real filiación feminista son las mujeres que trabajan, las mujeres que estudian. Aparte de este feminismo espontáneo y orgánico, que recluta sus adherentes entre las diversas categorías del trabajo femenino, existe aquí, como en otras partes, un feminismo de diletantes un poco pedante y otro poco mundano"⁴²

En consecuencia, las mujeres no pueden reunirse en un movimiento único puesto que en el feminismo existen diversas tendencias, "feminismo burgués, un feminismo pequeño-burgués y feminismo proletario. Cada uno de estos feminismos formula sus propias reivindicaciones de una manera distinta"⁴³ y cita a Babeuf, el líder de la revolución francesa, en su famosa arenga: "no impongáis silencio a este sexo que no merece que se le desdeñe. Realzad más bien la más bella porción de vosotros mismos. Si no contáis para nada a las mujeres en vuestra república, haréis de ellas pequeñas amantes de la monarquía. Su influencia será tal que ellas la restaurarán"⁴⁴.

Es la década del veinte, de la posguerra y del triunfo de la Revolución Rusa. En México caen asesinados Pancho Villa y Emiliano Zapata; Sandino lucha en Nicaragua; Gandhi se prepara a liberar la India, y los fascistas marchan a Roma. En el Perú, las

⁴¹ José Carlos Mariátegui. "La mujer y la política". *Varietades*, Lima 15 de marzo de 1924. *Temas de Educación*. Lima, 1970 p. 123.

⁴² José Carlos Mariátegui. "Las reivindicaciones del feminismo". *Mundial*, Lima, 19 de diciembre de 1924. *Temas de Educación*. Ob. Cit., pp. 129-130.

⁴³ *Ibidem*, p. 139.

⁴⁴ *Ibidem*, p. 131.

intensas jornadas obreras por las ocho horas dan lugar a la organización sindical; surgen corrientes literarias y artísticas de expresión genuinamente nacional y José Carlos Mariátegui irrumpe en el escenario nacional con su proyecto socialista. Son los años del surrealismo, de la "Quimera de Oro" de Chaplin y de "El acorazado Potemkin" de Eisenstein.

Las mujeres no piden permiso para ser escuchadas, proclaman su derecho a expresar sus sentimientos, y cambian el suave vals por el charlestón. Se cortan los cabellos y se despojan de sus largos trajes. La sensualidad, el amor, la ansiedad, el deseo, expresados sin temor ni vergüenza de ser mujeres, de sentirse artistas, "de sentirse superiores a la época, a la vulgaridad, al medio", y no dependientes "como las demás de su tiempo, de su sociedad y de su educación"⁴⁵, enfatiza Mariátegui a propósito de la poesía de Ada Negri. *Il libro di Mara*, "representa ese grito, la mujer que llora al amante muerto, pero no con versos platónicos, plañideros, ni con elegías románticas. No el duelo de esta mujer no es el duelo de siemprevivas, crespones y epitafios. Esta mujer llora la viudez de su corazón, la viudez de su existencia, la viudez de su cuerpo".

Con extraordinaria percepción Mariátegui escribe sobre Isadora Duncan, George Sand y Juana de Arco, a quien considera una extraordinaria mujer. Para encontrar una mujer así, dice, hay que salir de la historia y buscarla en las páginas de la Biblia o de la fábula, porque ¿qué mujer en la historia tiene mayor relieve histórico? se pregunta frente a una Juana de Arco vidente, santa, caudilla, mártir, y que por lo mismo pudo haber sido cruel, autoritaria y prepotente, pero la dulzura y la caridad desbordan su corazón.

La revista *Amauta* creada por Mariátegui en 1926, se convirtió en el primer espacio donde las mujeres peruanas pudieron escribir, publicar sus poemas, levantar la voz para decir lo que pensaban sobre hechos que convulsionaban la vida política de entonces, o para referirse a los libros, a la música, y al cine. En el corpus del discurso de estas mujeres encontramos de manera recurrente la referencia a los problemas que enfrentaba el país desde una perspectiva crítica, y el anhelo por un arte y ética nuevos. Los elementos más constitutivos están expresados en la contradicción entre la sociedad conservadora de comienzos del siglo XX con su hegemónico discurso patriarcal, y las aspiraciones de estas mujeres por lograr un espacio propio.

Se publicaron artículos de destacadas mujeres de la época como Rosa Luxemburgo, Larissa Reissner, Nydia Lamarque y Tina Modotti. En tres números sucesivos (28, 29 y 30) apareció la biografía de Rosa Luxemburgo escrita por Nydia Lamarque, que retrata la férrea voluntad de la militante comunista alemana asesinada el 14 de enero de 1919. También, un estremecedor relato titulado "Navidad en el asilo de noche", donde Rosa Luxemburgo describe la muerte por envenenamiento de decenas de ancianos del Asilo Municipal⁴⁶

De Larisa Reissner, se publicó "En los campos de la pobreza"⁴⁷, conmovedor relato de la situación de miseria de los obreros alemanes. También un artículo de Tina

⁴⁵ José Carlos Mariátegui. *Cartas de Italia*. "Mujeres de letras de Italia" (Florencia, 28 de junio de 1920; *El Tiempo*, Lima, 12 de octubre de 1920). Lima, 1991, p. 222.

⁴⁶ *Amauta*, No. 22, abril de 1929, p. 10.

⁴⁷ *Amauta*, No. 25, julio-agosto de 1929, pp. 1-11.

Modotti, titulado "La contrarrevolución mexicana", publicado en marzo de 1930 y que probablemente Mariátegui leyó cuando ya estaba gravemente enfermo. La fotógrafa italiana ingresó al Partido Comunista Mexicano en 1921, y trabajó como reportera gráfica en "El Machete", órgano de ese partido, hasta que fue expulsada en 1930 acusada del asesinato de Julio Antonio Mella⁴⁸. En este artículo, Tina Modotti acusa a las autoridades mexicanas de haber perdido hasta el último vestigio de pudor en su sometimiento a Wall Street⁴⁹.

Otro aspecto que concito la atención de Mariátegui fue el laboral y sindical vinculado a las mujeres, a través de artículos publicados en *Labor*. Denuncias sobre incumplimiento de la ley, despidos injustificados a mujeres embarazadas, bajos salarios y más horas de trabajo. Mary González, en su artículo "La mujer y la lucha entre el capital y el trabajo", proclama la imprescindible necesidad de la unión del proletariado femenino con el masculino para formar un solo frente, puesto que en "la fábrica, en el taller y en la oficina, se tiende a sustituir al hombre por la mujer, con la convicción de que con un salario bajo puede adquirirse un rendimiento igual"⁵⁰.

Destaca también la producción poética, artística y literaria. En todos los números de la revista *Amauta* se publicaron poemas, cuentos y comentarios de libros que escribieron destacadas mujeres: Magda Portal, Gabriela Mistral, Ada Negri, Alfonsina Storni, Blanca Luz Brum, Graciela Garbalosa, Giselda Zani, María Monvel, y María Elena Muñoz. "No se trata de casos solitarios y excepcionales. Se trata de un vasto fenómeno, común a todas las literaturas. La poesía, un poco envejecida en el hombre, renace rejuvenecida en la mujer", señala Mariátegui. Y, agrega, "en épocas anteriores sólo hubo poesía masculina, la de las mujeres también lo era porque se contentaba con ser una forma de variación de sus temas líricos o de sus motivos filosóficos. Y desde que la poesía de la mujer se ha emancipado y diferenciado espiritualmente de la del hombre, las poetisas tienen una alta categoría en el elenco de todas las literaturas"⁵¹.

En el capítulo sobre el proceso seguido por la literatura peruana de los *7 Ensayos*, destaca que con Magda Portal "le ha nacido al Perú su primera poetisa. Porque hasta ahora habíamos tenido sólo mujeres de letras"⁵². (...) Magda Portal es, casi siempre, la poetisa de la ternura. (...) En su poesía nos da, ante todo, una límpida versión de sí misma. No se escamotea, no se mistifica, no se idealiza. Su poesía es su verdad. Magda no trabaja para ofrecernos una imagen aliñada de su alma en "toilette" de gala".

En *Amauta* aparecen textos tan disímiles que podrían atribuirse a distintas épocas. En unos se perfila la imagen de la mujer devota, ausente y silenciosa, como en "San Francisco de Asís" de María Wiese; mientras que Dora Mayer de Zulen describe con admiración la enardecida actitud de las mujeres mexicanas durante el conflicto entre la Iglesia y el Estado, cuando no sólo salieron a las calles, sino que durante una movilización que tuvo lugar en Guadalajara "atacaron a los soldados con cuchillos".

⁴⁸ Sara Beatriz Guardia. "Una conversación con Elena Poniatowska". Revista *Quehacer* No. 99, Lima, enero-febrero de 1996, pp. 96-101.

⁴⁹ *Amauta*, No. 29, febrero-marzo de 1930, p. 94.

⁵⁰ *Labor* No 8, 1929.

⁵¹ *7 Ensayos*, Ob. Cit., p. 272.

⁵² José Carlos Mariátegui. *7 Ensayos*, 1992. p. 322.

"Esta actitud, agrega Mayer, que podría ser explicada como una consecuencia del atraso y la ignorancia de la mentalidad femenina, expresa una verdad mucho más dramática. A pesar de haber sido dominada a través de los siglos por el clero, la mujer tiene con éste una deuda de gratitud. Todo aquello, dice la escritora, contra lo que se rebela hoy día el socialista: la iniquidad de las leyes, la servidumbre personal, el desprecio sufrido como categoría o clase, la explotación desvergonzada por el más fuerte, todo eso lo ha impuesto y lo impone todavía, ese mismo socialista, como hombre al sexo femenino"⁵³.

La corriente indigenista también tuvo expresión femenina en Amauta. Blanca del Prado publicó "Caima" con ilustraciones de cuadros de Camilo Blas y Julia Codesido⁵⁴. María Isabel Sánchez Concha de Pinilla, el artículo "La pascua del sol: Intip Raymi", ilustrado por Elena Izcue, que canta la fiesta del sol, aquella que festejaba la recolección de las cosechas en el mes de junio⁵⁵. Así como cuatro cuentos de María Wiese, uno de los cuales, "El forastero", concluye que en el Perú los latifundistas jamás aceptarán que el indio sea considerado como un ser humano con derechos⁵⁶.

Miguelina Acosta Cárdenas denunció en la Segunda Conferencia Panamericana de Mujeres, la situación de explotación y miseria de los indígenas peruanos. En su artículo, "Escuelas rurales ambulantes para la educación de los niños indígenas", enfatiza que para "procurar la rehabilitación del indígena transformándolo en ciudadano consciente y responsable"⁵⁷, la tarea educativa es fundamental. La educación como medio de transformación de la sociedad se presenta en el artículo, "La Escuela hogar", de Judith Arias y Cesar Acurio, donde plantearon "la necesidad de modificar el hogar indígena para en acción simultánea emprender la obra educativa del individuo y la sociedad"⁵⁸.

Los artículos referidos a cuestiones políticas poseen un lenguaje directo, claro y enérgico. En "La fórmula Kellogg", Dora Mayer de Zulen, plantea como la más preciada esperanza la recuperación de Tacna y Arica: "Pero si la Nación quiere hacerlo, exijo y quiero que la Nación se pare firme en esa noble y altiva declaración de su íntimo y profundo sentimiento y abomino que caiga, después de sus elevadas intransigencias y sus severas protestas, en una debilitante ambigüedad"⁵⁹. Para los norteamericanos, escribe Mayer, los únicos americanos son ellos, aunque este pensamiento por supuesto no pueda ser pronunciado por sus diplomáticos, ni por aquellos heraldos del imperialismo yanqui que visitan con un objeto u otro nuestras ciudades y nuestros despoblados⁶⁰.

La expresión más cierta de Dora Mayer, estuvo centrada en su defensa de los indígenas a través de la Asociación Pro Indígena que fundó con Pedro Zulen en 1912. Al hacer un recuento de la labor realizada en su artículo "Lo que ha significado la pro-indígena", sostiene que "dormida estaba, a los cien años de Emancipación Republicana del Perú, la conciencia de los gobernantes, la conciencia de los gamonales, la

⁵³ Amauta, No. 10, diciembre de 1927, p. 59.

⁵⁴ Amauta, Nos. 23, 26 y 38.

⁵⁵ Amauta, No. 3, noviembre de 1926, p. 30.

⁵⁶ Amauta, No. 14, abril de 1928, p. 17.

⁵⁷ Amauta, No. 12, febrero de 1928, p. 38.

⁵⁸ Amauta, No. 23, mayo de 1929, p. 22.

⁵⁹ Amauta, No. 6, febrero de 1927, p. 2.

⁶⁰ Amauta, No. 9, mayo de 1927, p. 14.

conciencia del clero, la conciencia del público ilustrado y semi-ilustrado⁶¹, respecto de sus obligaciones con la población indígena que merece figurar como elemento central de la cuestión nacional.

También en la sección "Libros y revistas" fue importante la presencia de las mujeres. Dora Mayer reseñó el libro de la escritora alemana, Leonore Niessen Deiters, *Ricardo Wagner y Matilde Wesendonk*; María Wiese comentó, *Las mujeres y el Estado Soberano* de A. Maude Royden⁶², y *Faits divers*, de Henri Barbusse⁶³. También dos ensayos de André Maurois publicados en 1928 en la revista *Nouvelle Revue Française*: *Voyage au pays des Articoles y Bernard Quesnay*. Y el de Luc Durtain, *L'Autre Europe*. Así mismo, sobre los poetas *Charles Vildrac y Guy Charles*⁶⁴ y *La vie prodigieuse d'Honoré de Balzac* de Rene Benjamin⁶⁵.

El movimiento político, social y cultural que significó la revista *Amauta*, tuvo un componente femenino indiscutible. Estas mujeres que se enfrentaron a los convencionalismos de la sociedad limeña de entonces por lograr un espacio, adhirieron al proyecto mariateguiano con un discurso definido y estatura propia.

Bibliografía

Anuario Mariateguiano. Lima: Empresa Editora Amauta, Vol. 1 No. 1, 1989.

Aricó, José. *Mariátegui y los orígenes del marxismo latinoamericano*. México: Siglo XXI, 1980.

Bergel, Martín. "José Carlos Mariátegui y la Revolución Rusa: modernidad global, vanguardismo estético y apuesta socialista". Universidad Nacional de Quilmes, Argentina. *Prismas - Revista de Historia Intelectual*, vol. 21, núm. 2, 2017

Bravo, Víctor. "Lectura de Mariátegui desde final de siglo". CELEHIS. *Revista del Centro de Letras Hispanoamericanas*. Año 5. Nos. 6, 7,8, 1996.

Dessau, Adalbert. "Literatura y sociedad en las obras de José Carlos Mariátegui". *Mariátegui. Tres estudios*. Lima: Biblioteca Amauta, 1971.

Encuentro Internacional José Carlos Mariátegui y Europa. El Otro Aspecto del Descubrimiento. Lima: Empresa Editora Amauta S.A., 1993.

Ensayos sobre Mariátegui. Simposio de Nueva York, 1980. Lima: Empresa Editora Amauta S.A., 1987.

Ferrari, Américo. "La revista Amauta y las vanguardias poéticas peruanas". *Simposio Internacional Amauta y su Época*. Lima: Editorial Minerva, 1998.

Flores Galindo, Alberto. La agonía de Mariátegui. La polémica con la Komintern. *Cátedra Mariátegui*. Lima, Año V, No. 26, octubre - noviembre 2015.

⁶¹ *Amauta*, No. 1, setiembre de 1926, p. 20.

⁶² *Amauta*, No. 1, setiembre de 1926.

⁶³ *Amauta*, No. 14, abril de 1928.

⁶⁴ *Amauta*, No. 16, julio de 1928.

⁶⁵ *Amauta*, No. 22, abril de 1929.

Gentile, María Beatriz. "Mariátegui y la utopía andina". CELEHIS. Revista del Centro de Letras Hispanoamericanas. Volumen I. Año 5 – Nos. 6, 7,8, 1996.

Germaná, César. "Actualidad del proyecto socialista de José Carlos Mariátegui". *Mariátegui en el siglo XXI. Textos críticos*. Lima: Minerva, 2012.

_____. *El "Socialismo Indo-americano de José Carlos Mariátegui*. Lima: Empresa Editora Amauta, 1995.

Guardia, Sara Beatriz. *Mujeres Peruanas. El otro lado de la Historia*. Lima: CEMHAL, 2021 Sexta Edición.

_____. *José Carlos Mariátegui. Una visión de género*. Lima: 2017. 2da edición.

_____. *Mujeres de Amauta*. Caracas: Biblioteca Ayacucho, 2013.

_____. "Cuestión nacional y vanguardia literaria. Una visión de género". *7 nsayos 80 años*. Lima: Editorial Minerva, 2009.

_____. Presentación del libro de Miguel Mazzeo. *Invitación al descubrimiento. José Carlos Mariátegui y el Socialismo de Nuestra América*. Editorial Minerva, 2009.

_____. "Amauta y la escritura femenina de los años veinte". *Amauta y su Época. 80 Aniversario de su fundación*. Lima, Editorial Minera, 2007.

_____. Presentación del libro de Michael Löwy. *Por un Socialismo Indo-Americano*. Lima: Editorial Minerva, 2006.

_____. "El discurso de las mujeres de Amauta". *Simposio Internacional Amauta y su Época*. Lima: Editorial Minerva, 1997.

_____. "Una conversación con Elena Poniatowska". Revista Quehacer. No 99. Lima, Enero-febrero de 1996.

_____. *El amor como acto cotidiano*. Lima: Librería Editorial Minerva, 1994.

_____. "Ética y cuestión femenina". *Encuentro internacional José Carlos Mariátegui y Europa. El otro aspecto del descubrimiento*. Lima: Empresa Editora Amauta S.A. 1993.

Guardia Mayorga, César. Prólogo. José Carlos Mariátegui. *Peruanicemos al Perú*. Lima: Editorial Minerva, 1970.

Lowy, Michael. *Por un Socialismo Indo-Americano*. Lima: Editorial Minerva, 2006.

Mariátegui, José Carlos. *7 Ensayos de Interpretación de la Realidad Peruana*. Caracas: Fundación Biblioteca Ayacucho, 2007.

_____. *Mariátegui Total*. "Aniversario y Balance". Lima: Empresa Editora Amauta, 1994.

_____. *7 Ensayos de Interpretación de la Realidad Peruana*. Lima: Empresa Editora Amauta, 1992.

_____. *Cartas de Italia*. Lima: Empresa Editora Amauta S.A., 1991, Décimo-Primera Edición.

_____. *Temas de Educación*. Lima: Empresa Editora Amauta. S.A., 1988. Décimo-Primera Edición.

_____. *Cartas de Italia*. Lima. Empresa Editora Amauta S.A., 1972.

_____. *El alma matinal. Y otras estaciones del hombre de hoy*. Lima: Empresa Editora Amauta S.A., 1972. 4º Edición.

_____. *Ideología y política*. Lima: Biblioteca Amauta, 1971.

_____. *Peruanicemos el Perú*. Lima: Empresa Editora Amauta S.A., 1970. 1era Edición.

_____. *El artista y la época*. Lima: Empresa Editora Amauta S.A., 1970. 4º Edición.

_____. *La novela y la vida*. Lima: Empresa Editora Amauta S.A., 1970. 4º Edición.

_____. *Temas de Educación*. Lima: Empresa Editora Amauta. Obras Completas No. 14, 1970.

_____. "La novela y la vida". Lima: Empresa Editora Amauta, 1961.

_____. *La escena contemporánea*. Lima: Empresa Editora Amauta S.A. 1960.

Mazzeo, Miguel. *Invitación al descubrimiento. José Carlos Mariátegui y el Socialismo*

de *Nuestra América*. Editorial Minerva, 2009.

Paris, Robert. "El evangelio del socialismo peruano". Boletín 7 ensayos 80 años. No. 4, 2008.

_____. "Para una lectura de los 7 ensayos". José Aricó. Selección y prólogo. *Mariátegui y los orígenes del marxismo Latinoamericano*. México: Siglo XXI editores, 1980.

Quijano, Aníbal. Prólogo. José Carlos Mariátegui. *7 Ensayos de interpretación de la realidad peruana*. Caracas, Fundación Ayacucho, 2007.

Rouillon, Guillermo. *La creación heroica de José Carlos Mariátegui*". Lima: Editorial Arica, 1975.

Ruiz Sanjuán, César. "Mariátegui y la constitución de un socialismo latinoamericano". Araucaria. Revista Iberoamericana de Filosofía, Política y Humanidades, año 17, nº 33, 2015.

Saladino, Alberto. "Fuentes del indigenismo peruano del siglo XX". Fernando del Diego, et Alt. Editores. *Identidad (es) del Perú en la literatura y las artes*. Canadá: Universidad de Ottawa, 2005.

Sánchez, Sánchez, Antonio. "La idea de nación y el papel de la literatura en José Carlos Mariátegui. *Identidad (es) del Perú en la literatura y las artes*. Canadá: Universidad de Ottawa, 2005.

Simposio Internacional Amauta y su Época. Lima: Editorial Minerva, 1997.

Tauro, Alberto. *Clorinda Matto de Turner y la Novela Indigenista*. Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Lima, 1976

_____. "Noticias de Amauta". Edición Facsímile. Lima: Empresa Editora Amauta, 1975.

_____. Prólogo. *Temas de educación*. Lima: Empresa Editora Amauta S.A., 1970.

Weinberg, Gregorio. "Mariátegui y la Educación". Revista CELEHIS, Mar del Plata, 1996.

Labor No 8, 1929.

Revista Amauta

Amauta, No. 1, setiembre de 1926.

Amauta, No 2, octubre de 1926

Amauta, No. 3, noviembre de 1926.

Amauta, No. 4, diciembre de 1926.

Amauta, No. 5, enero de 1927.

Amauta, No. 6, febrero de 1927.

Amauta, No. 7, marzo de 1927.

Amauta, No. 8, abril de 1927.

Amauta, No. 9, mayo de 1927.

Amauta, No. 10, diciembre de 1927.

Amauta, No. 11, enero de 1928.

Amauta, No. 12, febrero de 1928.

Amauta, No. 14, abril de 1928.

Amauta, No. 15, mayo-junio de 1928.

Amauta, No. 16, julio de 1928.

Amauta, No. 17, Lima, setiembre de 1928.

Amauta, No. 18, octubre de 1928
Amauta, No. 19, noviembre de 1928.
Amauta, No. 20, enero de 1929.
Amauta, No. 22, abril de 1929.
Amauta, No. 23, mayo de 1929.
Amauta, No. 24, junio de 1929.
Amauta, No. 25, julio-agosto de 1929.
Amauta, No. 29, febrero-marzo de 1930.
Amauta, No. 30, abril-mayo de 1930.